

EL PUEBLO

PERIÓDICO REPUBLICANO DEMOCRÁTICO

Se publica todos los domingos
al precio de una peseta el trimestre.
Pago anticipado.
Número suelto 10 céntimos.

La correspondencia y canje
al Director de este periódico, tanto para
asuntos de redacción
como de administración.

La electricidad aplicada

En el poco tiempo transcurrido desde que empezó á ensayarse la fuerza eléctrica para cuantos trabajos se presentan, innumerables han sido los que han abandonado para siempre procedimientos anticuados y en extremo fatigosos y han adoptado para su desarrollo esa misteriosa y potente fuerza llamada electricidad.

Para alguno de ellos fué en gran manera ventajoso el empleo de la electricidad, y fijándonos particularmente en el curtido de las pieles, enlazado con el ramo de zapatería tan desarrollado en esta localidad, creemos no será ocioso enumerar las positivas ventajas que este prodigioso descubrimiento posee sobre el rutinario modo de curtir que todavía se usa y que á nuestro juicio creemos desaparecerá dentro de pocos años.

Es bien sabido que el curtido de las pieles necesita de doce á diez y ocho meses para que la operación se dé por terminada. Con este solo dato se comprenderá desde luego que aun antes de descubrirse la electricidad se buscara con empeño un procedimiento que al mismo tiempo que no hiciera desmerecer á las pieles redujera lo más posible un período de tiempo tan largo. Muchos fueron los procedimientos que se pusieron en práctica, más á poco tuvieron por inconvenientes varios, que abandonarse, resultando que tras los muchos esfuerzos venía la esterilidad y el desencanto que por un momento se pudo concebir.

Tal problema lo ha venido á resolver la electricidad, y si bien no son tan completos y claros los detalles de la operación, como fuera de desear, no por eso deja de estar dilucidado el asunto ya que hay en número bastante crecido, fábricas que para el curtido no usan otro agente y trabajan de algunos años á esta parte.

Dos son hasta el día los aparatos cuyo uso se ha extendido más. El primero consiste en un simple agitador provisto de brazos en los que se cuelgan las pieles, sumergido en una cuba de forma cilíndrica, siendo la profundidad de esta así como su anchura, de dos metros treinta centímetros. Los electrodos son láminas de cobre de un metro treinta centímetros que se colocan á ambos extremos de la cuba cuando esta cargada se quiera dar principio á la operación.

El segundo, si bien se entiende que el principio sobre que descansa es la electricidad como el anterior, varía en la manera de colocar las pieles y por lo tanto en la disposición de la cuba. Esta es cuadrangular y provista de unos marcos de hierro colocados sobre ruedas en los que se colocan las pieles con el fin de que estas sufran durante el curtido el movimiento de vaivén que se les imprime. Como en el anterior los electrodos son láminas de cobre que se colocan en los extremos de la cuba.

Riedal, que preferentemente se ha ocupado de esta importante industria,

ha establecido la influencia que para el curtido tiene la concentración de las soluciones de las materias curtientes, la influencia de la agitación y por último la influencia de la intensidad de la corriente.

Con respecto al grado de concentración que para el mejor resultado deben tener las soluciones no puede fijarse con exactitud, pues debe variarse en cada caso según sea la naturaleza de la piel que se desee curtir, es decir que este punto más que nadie debe resolverlo la constante observación en la práctica.

El estado de reposo ó de movimiento en que se hallen las pieles mientras dure la operación tiene una influencia muy marcada en la viveza de la marcha, puesto que, según experimentos ejecutados por personas competentes si representamos por uno la viveza del curtido con las pieles en reposo, en movimiento es como cuatro, y si al propio tiempo que se mueven se hace pasar por ellas una débil corriente eléctrica la viveza se ha calculado en diez y seis.

Fuera de la que le es propia, la intensidad de la corriente con tal que sea de uno y medio á cinco amperes, que según se ha notado es la más apropiada, no ejerce ninguna influencia que pueda notarse.

De manera, que haciendo uso del procedimiento aquí indicado sencillamente y con el solo objeto de dar una idea, se viene á simplificar de tal modo el tiempo necesario, que los doce ó diez y ocho meses antes indicados se reducen á tres semanas, empleando cualquiera de los dos aparatos antes sólo enunciados, resultando ventajoso sin duda alguna el procedimiento eléctrico para el curtido de las pieles.

Difícilmente pudiéramos explicar la acción que la corriente ejerce sobre las materias albuminoideas y el tanino que contribuye á que su combinación se efectúe por modo tan rápido; además de considerar que nos apartaríamos del objeto que nos propusimos al escribir estas líneas si divagáramos por el proceloso mar de las teorías más ó menos verosímiles y que en la práctica á nada conducen.

Nos ha movido este asunto, porque fuera nuestro gusto ver que dando muestras de adelanto y en consonancia con el progreso de otras poblaciones, se estableciera en esta una fábrica de curtidos eléctrica, que no dudamos obtendría pingües resultados dado el consumo que para la fabricación de calzado se hace de las pieles en esta ciudad.

HONORIO PONS ZABALA.

Mahón 12 Septiembre 1893.

El hombre ideal

La cantidad indefinida de narcóticos y de alcoholes que la humanidad consume, le produce una sed extraña. Hoy, más que nunca, se refugia en el dominio de los sueños. El viejo Pascal se hubiera desesperanzado al ver lo poco que vivi-

mos al presente, y el modo que tenemos de pensar en las profecías del porvenir. Los filósofos se declaran divinos á sí mismos, para quitar el velo á los misterios impenetrables de las felicidades y de las desdichas futuras. *Dentro de cien años*, nos dice un sabio francés; *dentro de dos mil*, dice un inglés; *dentro de diez mil*, decía hace poco un americano ingenioso, empeñado en arrancar las estrellas del firmamento. Por sabios y poderosos que seamos para prever y para hacer desaparecer, por ejemplo, los temores de una guerra próxima, ¿podremos aclarar los misterios de un porvenir lejano?

La humanidad, nos dicen, ¿no se halla regida por leyes inflexibles y lógicas? ¡Ay! Las leyes existen, pero no sabemos de ellas asuna palabra.

No importa; la curiosidad aumenta, los libros se amontonan y la humanidad se olvida de sus dolores, para pensar en las delicias del porvenir. Los americanos, el pueblo más joven y de mejor estómago, se embriagan en los sueños de ultratumba. ¿En qué parará esto? ¿Adonde iremos? ¿Caminamos hacia el mal ó hacia el bien? El hambre, ¿adónde va? ¿Concluiremos por obtener la sublimidad, ó conservaremos nuestro instinto de especieros?

Semejantes á los indios, que dan á sus dios Yama, dos caras, una horrible y espantosa, otra angelical y dulce, nuestros *divinos científicos* ven en el hombre del porvenir, bien un ser de instintos salvajes, ó bien un ser bondadoso y más almirado que el mismo dulce.

Esta curiosidad, que derrocha sus fuerzas en excursiones aisladas hacia el porvenir, no puede satisfacer á los emperadores habitantes de más allá del Océano.

Tenemos exposiciones de nuestras maravillas industriales. ¿No sería más sencillo preparar una exhibición de nuestros sueños? Dicho y hecho. Desde la altura del *New York Herald*, cae esta cuestión precisa. ¿Cuáles son las cualidades más esenciales que necesita desenvolver el hombre para alcanzar la perfección? El periódico manda que se le conteste en 250 palabras. Ni una más, ni una menos.

No hablaremos de las angustias de los sabios y de los hombres de estado al pensar en el porvenir. Sólo diremos que todos han dado su parecer, y que Wallace Wood, profesor de la Universidad de New York, ha publicado una obra monumental que se titula *Ideals of life. Human perfection How to attain it*. Hémos aquí instruidos, no solo en los ideales de la vida y en los medios de esperar la perfección, si no también sobre la esencia del hombre del porvenir.

¿Cuál es la condición necesaria del hombre ideal? Una buena digestión, nos dice el noble Randolph Churchill, y añade: «yo no conozco otra.»

Stanley Hall, venerable rector de la *Clark University*, desenvuelve la misma idea: comer bien, beber bien, dormir bien, mucho bien, mucho ejercicio y además del buen estómago. Es necesaria también una religión.

Coppe, profesor de la Universidad de Pennsylvania, halla que el hombre ideal deberá pesar 160 libras, y ser de temperamento nervioso.

Vamos á los grandes filósofos. Maudsley, hace una confesión pesimista.

El hombre ideal lleva consigo una contradicción. Se le quiere ver fuerte como Hércules, hermoso como Apolo y listo como Mercurio. Entretanto, se olvida que cada una de estas cualidades se desarrollan en detrimento de las otras. Lo mismo sucede en el terreno de las ideas. Un espíritu reflexivo, filosófico, un espíritu profundo, será siempre incapaz de empresas audaces, y será siempre inferior á sus contemporáneos cuando se trate de la vida práctica. El que llegara á aguzar hasta el infinito su talento artístico, su espíritu moral, perderá forzosamente su virilidad, y concluirá por ser sensible como una mujer. El hombre debe de permanecer imperfecto, pues, tal como es, forma parte del organismo social en el que la perfección se compone de todas las imperfecciones humanas.

John Sbbok no dice más que una serie de lugares comunes: cabeza fría, corazón ardiente, cuerpo robusto, espíritu sano. Ni más ni menos. ¡Cosa fácil!

Según Mantegazza, la humanidad ideal deberá hacer desaparecer los dolores, las guerras, los odios. El hombre ideal deberá no sufrir dolor más que cuando sea necesario á los demás: no amar más que una mujer y trabajar mucho. Debe morir convencido de que sus hijos serán mejores que él.

Según Gottheil, la filosofía extinguió lo más hermoso de la vida: la fe religiosa.

El hombre ideal, según Farrar, será el que sepa conservar el cuerpo sano, ser casto y sabio.

Los escritores americanos tienden á ser religiosos ante todo.

Villard exclama con entusiasmo: «El reino de Dios sobre la tierra, es lo único que puede hacer caer del cielo la felicidad de la especie humana.» Cuando en nuestro cuerpo entre el espíritu divino, los hombres serán ángeles.

Confesemos, sin embargo, que todos los sabios no tienen nada que enseñarnos. Las cosas más sublimes se han dicho hace miles de años. *Mens sana in corpore sano*, he aquí á lo que se reducen todos los preceptos. Sólo Haveloch Ellis tuvo el valor de decirlo francamente; para él á eso se reduce toda la filosofía del hombre ideal.

Pero sigamos con los profetas...

John Bascom cree que el ideal del hombre se encuentra en la coordinación de sus facultades mentales con las fuerzas físicas.

El explorador Stanley dice lo mismo, con más palabras... Su ideal del hombre se reduce á la desaparición de los sentimientos egoístas.

El profesor Pepper asegura que es necesario enseñar á la juventud la *realidad del ideal*, las dulzuras del sacrificio y el valor de los principios.

La profesión de fe de Ciemenca Ro-

yer, es un himno entusiasta en favor de la razón humana.

Carlos Barnard da la nota alegre. Cree en el porvenir y está persuadido de que el hombre del porvenir trabajará menos, será más alegre, más artista y menos hombre de negocios que hoy.

Jerónimo Allen, dice muy gravemente que el hombre del porvenir enseñará á los niños á ser hombres, á las niñas á ser mujeres.

Henos aquí seguros. La pedagogía salvará á la humanidad del abismo. Los niños se convertirán en hombres y las niñas en mujeres...

J. F.

La Cámara francesa

Puede decirse que en la nueva Cámara francesa estarán representados todas las profesiones y oficios.

Entre los nuevos diputados figuran 91 propietarios y rendistas, 101 abogados, 14 procuradores, 5 notarios, 17 magistrados, 34 periodistas, 4 literatos, 23 empleados de la administración pública, 25 alcaldes, 53 médicos y veterinarios, 3 farmacéuticos, 2 peritos químicos, 3 académicos, 11 catedráticos, 1 arquitecto, 2 pintores, 1 antropólogo, un ayo de escuela, 1 agrimensor, 10 ingenieros, 21 negociantes, 28 industriales, 13 agricultores, 4 mancebos de mostrador, 6 banqueros, 8 diplomáticos, 2 exgenerales, 1 excontralmirante, 12 exoficiales del ejército, 2 de la marina, 1 antiguo zuavo pontificio, 2 sacerdotes católicos, 1 pastor protestante, 2 taberneros, 2 sastres, 1 agente de Bolsa, 1 sportman, 1 capitán de la marina mercante, 1 peluquero, 1 maquinista, 1 albañil, 1 tejedor, un tipógrafo, 1 minero, 1 telegrafista, 1 saltimbanqui y 1 director de manicomio.

La Cámara de los Lores

Al pasar á la Cámara de los Lores la ley de autonomía para Irlanda, aprobada en la de los Comunes, es curioso conocer la constitución actual de aquella Cámara, donde, según dicen los bien informados, no tendrá el gobierno más que cuarenta y dos votos favorables á su proyecto.

Se compone hoy la Cámara de los Lores de seis príncipes de la casa real, dos arzobispos, veintidós duques, veintidós marqueses, ciento veinte condes, veintiséis vizcondes, veinticuatro obispos, dieciséis pares de Escocia y veintiocho de Irlanda, formando un total de 575, contra 433 que tenía en 1837 á la muerte de Guillermo IV.

Los Lores de la familia real no votarán; hay, además, once que son menores de edad, quedando en disposición de emitir su voto 558 miembros.

Una desgracia

De *El Atlántico*, de Santander, copiamos la noticia de la mayor de las desgracias, que le pueden ocurrir á un padre amantísimo, como es el gran novelista D. José M.^a Pereda:

«El día 2 ha muerto en Polanco el joven D. Juan Manuel de Pereda de la Revilla, hijo del ilustre escritor nuestro querido amigo D. José María de Pereda,

á quien acompañamos en el sentimiento por la desgracia, terrible de cualquier modo, pero más terrible por las especiales circunstancias de aquella muerte inesperada, debida á un accidente casual.

La desgracia ocurrió á las once de la mañana, mientras D. José María de Pereda estaba en su despacho ocupado en la novela que traía entre manos y que probablemente ya no ha de escribir nunca... El joven D. Juan Manuel limpiaba una escopeta de dos cañones, uno de los cuales estaba cargado con munición y se disparó, con tan mala fortuna, que atravesó el corazón del desgraciado.

La madre, que estaba en una habitación inmediata, acudió al oír el disparo y todavía pudo recibir el último aliento de su hijo, que espiró en sus brazos.

Dios le haya acogido en su seno... y quiera aliviar con sus altos consuetos la horrible pena de los padres.»

Ecos de todas partes

En Remouchamps (Suiza) acaba de morir Sir W. G. Cusins, maestro de música que fué de la reina Victoria de Inglaterra y autor de varias obras, entre ellas una serenata nupcial compuesta en honor del matrimonio del príncipe de Gales.

El compositor y pintor ruso Ricardo Metzdriff acaba de terminar una ópera, titulada *Hagbart y Signe*, que se representará en Noviembre próximo en Weimar.

Un periódico de Barcelona registra en sus columnas un caso de muerte por hambre, ocurrido en la calle de Santa Madrona y en la persona de un anciano de 73 años de edad, y de los mejores antecedentes, llamado Jaime Torres. El isfeliz cayó al suelo víctima de un síncope, y conducido al dispensario municipal, el médico no pudo prestarle ya los auxilios de la ciencia por haber fallecido el pobre viejo antes de llegar al centro benéfico.

Un telegrama recibido de Buenos Aires dice que el eminente actor D. Antonio Vico ha obtenido una ovación espléndida en la noche de su debut, representando la obra *La muerte civil*.

El teatro estaba completamente lleno.

La pesca del bacalao en las costas del Sahara es tan abundante que 30 hombres pueden pescar en un día 4.000 ó 5.000 bacalao mientras que en igual tiempo en Terranova pescarían tan solo de 200 á 300.

Puede estimarse el importe del bacalao cogido en la pesquería de Canarias en cerca de tres millones de duros, cantidad que, en su mayor parte, va al extranjero.

Los que se dedican á la pesca no son españoles, sino ingleses, portugueses y noruegos, quienes, como es natural, obtienen grandes productos.

Y los españoles, grandes consumidores de bacalao, preferimos comprárselo á Noruega, pagándolo en buena moneda, á pescarlo nosotros, creando una industria que nos daría pingües utilidades, además de permitir abastecernos con lo nuestro.

La organización de una escuadra rusa en las aguas del Mediterráneo ha producido alguna alarma á los ingleses, á quienes no se puede ocultar la inutili-

dad de Gibraltar, como llave del Estrecho, el día en que las poderosas escuadras de Francia y Rusia ocupasen las entradas de aquél.

En este sentido publica el último número de la *Pall Mall Gazette* un extenso artículo llamando la atención del Gobierno británico sobre la inferioridad de la escuadra inglesa del Mediterráneo con relación á las flotas francesas y rusas combina as que lograrían imponerse sin gran trabajo.

Este asunto lo es también de todas las conversaciones en los círculos políticos de París.

El célebre maestro de escuela de Benagalbón recorrió el día 8 las principales calles de Málaga, llevando un trapo encarnado con la siguiente inscripción:

«El maestro de Benagalbón, enfermo y sin recursos, pide una limosna.»

El gobernador encontró al maestro en la calle de la Victoria y le mandó retirarse de aquel sitio.

Huelgan los comentarios.

Dice un periódico de Málaga: «El hecho que hemos oído referir es singularísimo.

Habiéndose presentado uno de los investigadores de la Hacienda en la modestísima tienda de uno de los industriales á quienes injustamente se le ha aumentado la cuota de un modo exorbitante, ocurrió la siguiente escena:

El investigador —¿Además de lo que tiene usted aquí, á la vista, guarda ó oculta usted algunas otras cosas?

—Sí, señor.

—A ver, ¿puede usted ponerlas de manifiesto?

—Sí señor; aquí están; se trata de papeletas de empeño.

Con efecto, el pobre industrial á quien el Gobierno quiere sacar más de lo que vende, sacó un puñado de esas fatídicas papeletas, reveladoras de sus apuros. Y en esta situación se encuentran tantos!

¿Se entera el Sr. Gamazo?

LA SEMANA

Local

Por atenta circular que hemos recibido, vemos que ha sido disuelta por mutuo convenio, la sociedad en comandita que giraba en la Habana bajo la razón de Dalmau, Estrany y C.^a, haciéndose cargo del activo y pasivo la nuevamente formada con el nombre de Viuda de Dalmau y C.^a, que continuará los negocios de la sociedad estinguida.

Según verán nuestros lectores por el prospecto que con el presente número repartimos, nuestro queridísimo amigo D. Francisco Hernandez Sanz establecerá desde 1.^o del próximo Octubre una Academia de Pintura en su domicilio, calle de Prieto y Caules n.^o 29. Las clases trabajadoras podrán asistir á dicha Academia, porque el Sr. Hernandez anuncia una clase de doce y media á una y media de la tarde.

Según se nos ha dicho, se está formando en el casino El Isleño una compañía dramática que actuará durante la próxima temporada en aquel casino y estará compuesta de inteligentes aficionados de esta ciudad.

El lunes se giró por el Sr. Subdelegado respectivo la visita reglamentaria á la Farmacia de nuestro querido amigo

D. Pedro Gavilán. Al acto asistieron también varios señores facultativos y representación de la prensa periódica. Todos estuvieron contestes en afirmar que el nuevo establecimiento está montado con verdadero gusto y á la altura, como dijimos en otra ocasión, de los mejores de la Península. Damos las gracias al Sr. Gavilán por la atenta invitación con que nos favoreció y al felicitarle, lo hacemos también á nuestros amigos el pintor D. Francisco Hernandez Sanz y el carpintero D. Miguel Coll, quienes en el decorado de la mencionada farmacia han demostrado una vez más su inteligencia.

Ha sido nombrado comandante principal de ingenieros de las Baleares y comandante de Palma el coronel de dicho cuerpo D. Florencio Caula y Villar.

El martes próximo llegará á esta ciudad, acompañado del Sr. Obispo de esta Diócesis, el Excmo. Sr. Arzobispo de Valencia D. Ciriaco M.^a Sancha. El Ayuntamiento en sesión del jueves acordó nombrar una comisión de su seno que pase á recibir á dicho metropolitano.

Han ingresado en la Caja municipal las 2.500 pesetas importe de la fianza provisional constituida por D. Bonifacio Gonzalez para tomar parte en la subasta del alumbrado público en esta ciudad, por haberse rescindido el contrato.

El casino El Consey inauguró el domingo una temporada de funciones dramáticas. La obra puesta en escena fué *Lunaza*, obteniendo gran cosecha de aplausos así la señora Cervera como los demás artistas.

Los chaparrones con que nos hemos visto favorecidos, hacían presumir que refrescaría la temperatura, pero por el contrario esta continúa elevadísima haciendo un calor insoportable.

La subasta para la conducción de la correspondencia entre este puerto y los de Palma, Alcudia y Barcelona ha sido adjudicada provisionalmente al mejor postor D. Benito Pons y Fábregues, por la cantidad de 42.000 pesetas.

El jueves fueron conducidos á esta ciudad los dos corrigendos que como recordarán nuestros lectores, se escaparon de la Penitenciaría de la Mola, llevándose consigo al joven Gregorio Fuxá y que estaban detenidos en Argel.

Según leemos en *El Correo de Valencia*, ha llamado la atención en aquella ciudad el *Didascosmos*, que ha expuesto nuestro querido amigo D. Juan Benjam.

—Nos alegramos.

El Club Republicano Coalicionista anuncia para esta noche una sorpresa, durante el baile que tendrá lugar en aquel salón. Es de esperar que se vea tan concurrido como de costumbre.

En el baile que tendrá lugar esta noche en el casino El Isleño, tomará parte el Orfeón Mahonés, cantando algunos coros.

Nuestro particular amigo el distinguido médico don Federico Farinós Delhón, Director del Hospital Militar

de esta plaza, ha trasladado su domicilio a la calle de Anuncivay, número 18.

Hoy sale para Barcelona nuestro joven y estimadísimo amigo D. Lorenzo Pons Marqués, colaborador de este periódico.

Deseámosle feliz viaje.

De una sensible desgracia tenemos que dar cuenta a nuestros lectores.

En la mañana del jueves y mientras se ejercitaban en el disparo de torpedos los individuos de la Sección Torpedista de este puerto, estalló, sin que sepamos cómo, la espoleta de uno de aquellos, hiriendo al 2.º Comandante, al 2.º condestable y a un maquinista.

El 2.º Comandante, tiene solo algunas heridas leves en la cara, pero las del 2.º condestable son graves, teniendo entre otras destrozado un ojo y las manos también bastante estropeadas.

El maquinista resultó herido gravemente en una pierna.

El estado de dichos señores era ayer algún tanto satisfactorio, no habiéndoles invadido la fiebre.

Han sido destinados al Regimiento Reserva Regional de Baleares n.º 2 (Inca) entre otros el Comandante D. Lorenzo Uhler Pons, los Capitanes D. Manuel Laguna Leiva y D. Francisco Sanchez Diaz y los Segundos Tenientes don Jaime Pons Hernandez, D. Francisco Farré Mosella y D. Braulio Fernandez Diego, que tienen su residencia en esta Isla.

Se ha ordenado por la Superioridad, que la Comandancia general de Ingenieros de este Distrito informe sobre la

conveniencia de instalar la luz eléctrica en los edificios militares de esta Plaza.

Mañana lunes tendrá lugar en la parroquia del Carmen un funeral en sufragio del alma del que fué amigo queridísimo nuestro D. Antonio Alejandro Prietos, y todas las misas que se celebren se dedicarán al mismo objeto. No se invita particularmente.

Piezas que ejecutará esta tarde en el paseo de la Explanada la Banda del Regimiento Regional n.º 2.

- 1.º Paso doble, Meyerbeer.
- 2.º Fantasia del «Faust», Gounod.
- 3.º «Lohengrin», Wagner.
- 4.º Paso doble, Espinosa.

La Empresa Mahonesa de Vapores anuncia un viaje directo a Barcelona que verificará el vapor Puerto Mahón el día 21 del actual, regresando de dicho puerto el día 22.

Funciones teatrales y bailes para hoy

Consey.—Esta noche a las 9.—El drama en tres actos *El perdón de los pecados* y la divertida pieza catalana *Com sucseuhea moltas vegadas*, dando fin con baile de sociedad.

Isleño.—A las 9.—Baile de sociedad; Intermedios por el Orfeón Mahonés.

Club Republicano Coalicionista.—Baile de sociedad. Sorpresa a la concurrencia. A las 9.

Circo Colón.—Gran baile, empezándose a las 9.

El Progreso (San Luis).—Esta tarde tendrá lugar un lucido baile.

Estadística

Movimiento de pasajeros ocurrido en nuestro puerto durante la semana.

Salidos

Para Barcelona, en el Puerto Mahón	18
Para Alcudia, en el mismo vapor	19
Para Barcelona en el Menorquin	60
Para Palma en el Menorca	7
Total	104

Llegados

De Palma en el Menorca	16
De Alcudia en el Puerto Mahón	11
De Barcelona en el mismo vapor	32
De id. en el Menorquin	26
Total	85

Inscripciones verificadas en el Juzgado Municipal de esta ciudad durante la semana.

—Nacimientos—

Días	Varones	Hembras	TOTAL
9	2	0	2
10	2	0	2
11	2	0	2
12	2	0	2
13	0	2	2
14	2	0	2
15	0	0	0
Total	10	2	12

—Matrimonios—
Ninguno.

—Defunciones—
Día 9.—D. Francisco Portella y Coll, edad 80 años, del campo, soltero, predio Binifadet.
Día 10.—Ninguna.
Día 11.—Antonio Ignacio y Benet, 6 meses, Sta. Ana, 5.
Días 12 a 15.—Ninguna.

Observaciones meteorológicas durante la semana.

Días	Barómetro a 0º en milímetros.		TEMPERATURA				Humedad relativa		Lluvia en 24 horas	VIENTOS		Agua evaporada en 24 horas	
	9 m.	3 t.	Sol	Sombra	Sombra	Irradiación	9 m.	3 t.		Dirección	Velocidad en 24 h. km.		
9	758,39	756,57	28,7	23,8	20,8	20,0	89	91	34,1	E	NE	239	1,8
10	757,57	756,87	35,6	26,0	16,0	15,0	57	60	»	E	EO	216	5,3
11	755,73	755,75	33,9	25,9	21,3	20,0	74	73	»	SE	NE	357	2,5
12	755,45	755,11	37,8	27,7	18,5	18,0	100	76	4,4	ENO	SO	159	1,8
13	759,30	759,79	36,5	26,6	21,0	19,8	83	87	»	ENE	NE	291	2,3
14	762,83	762,34	36,9	27,0	23,5	23,0	88	92	»	E	EN	233	1,2
15	763,11	762,20	37,3	29,0	23,4	21,0	83	71	»	S	SE	266	2,5

Mauricio Hernandez.

acordes fueron a unirse a los del instrumento que Enrique manejaba. Magdalena acompañaba al piano la elegía.

¡Qué hermoso día! Sin la intervención del Sr. Nay se hubiera prolongado hasta el amanecer.

Regresó el joven a su casa más silencioso y grave que de costumbre. Al dar a su padre las buenas noches, dijo con voz triste:

—Oye, papá.

—¿Qué quieres, hijo mío?

—Nada... nada; mañana te lo diré.

Parció animarse al pronunciar estas palabras.

Se acostó y no pudo dormir.

Entretejióse en pensar en Magdalena. Y para formar una idea de sus facciones evocó el recuerdo de todas las miradas jóvenes y bonitas que había visto en los últimos años de su infancia y en los comienzos de la juventud. Tan pronto la veía rubia y tímida, como morena y graciosa. La idea de que no fuera bella no pasó por su imaginación.

Al siguiente día abruzó a su padre con

el cariño de siempre, y dijo con acento firme:

—Papá, creo que no debemos retardar mi cura.

El Sr. Nay se quedó muy pálido y contestó:

—¿Lo has pensado bien?

—Sí, y mi determinación es irrevocable. Mi edad me permite ya sufrir con valor la operación que hayan de hacerme, por dolorosa que ésta sea. Estoy firmemente decidido.

El Sr. Nay no se sintió con fuerzas para resistir al deseo de su Enrique, y llamó por telégrafo al célebre oculista doctor Desmanes, que llegó a Menton 48 horas después.

—¿Cuándo podrá ver?—preguntó Enrique al médico tan pronto como éste entró en la casa.

—Durante ocho días—respondió el sabio—permanecerá usled encerrado en una habitación oscura y en el más absoluto reposo; luego...

—Luego verá a Magdalena—pensó Enrique sin fijarse en las últimas palabras del doctor.

No había capital de provincia donde el ilustre Pick no hubiera dejado gratísimos recuerdos.

Pick, el larguirucho Pick; el inimitable Pick!

Era un artista ligubre y burlesco a la vez; uno de los más genios representativos de la escuela inglesa que, en lo que se refiere a gímnastica excentrica, sigue fielmente los preceptos del profesor de Cromwell, mezclando lo buto con lo horrible. Ser más delgado que Pick parecía a todos cosa imposible.

Aquella delgadez aumentaba aparen-

La pobre niña, según dicen, murió delante de su piano tocando la célebre *Elegía de Erné...*

Creo que se llamaba...

—¡Magdalena! interrumpió el violinista con voz temblorosa.

—¿La conocías?—preguntó el Sr. Nay vivamente sorprendido.

Y Enrique murmuró, haciendo grandes esfuerzos para no llorar:

—No... ¡pero la amaba!

PAUL MANUEL.

7 junio 93.

El proceso de las rosas

Un poeta loco se pasea por el jardín del manicomio.

Está pálido, y sus ojos se hallan nublados por la más profunda tristeza.

De pronto se detiene ante un rosal y coje una rosa blanca; luego en otro coje una rosa amarilla, y después en otro apodérase de una rosa encarnada.

Acto continuo colocó las tres rosas sobre un banco de madera.

Y dijo a la rosa blanca:

—Contéstame, hermosa flor. Se te acusa de que cuando eras mujer, joven y bella, abandonaste sin piedad, para casarte con un anciano rico, á un muchacho pobre y simpático que te adoraba. ¿Qué tienes que alegar en tu defensa?

El loco esperó la contestación, y añadió:

—Visto. Te condeno á muerte.

Luego dijo á la rosa amarilla:

—Contéstame, acusada. Se te echa en cara que cuando eras mujer, torturaste con tu sonrisa engañadora, con tu infame coquetería y con tu fingido consentimiento, á un joven cuyo corazón latía violentamente por tí. ¿Qué tienes que alegar en tu defensa?

El loco esperó la contestación, y repuso:

—Visto. Te condeno también á muerte.

Después dijo á la rosa encarnada:

—Contéstame, preciosa flor. Se te acusa de que cuando eras mujer fácil y hermosa enloqueciste con tus perversas caricias y arruinaste y envileciste á un infeliz que buscaba en tus encantos el olvido de sus antiguas desventuras.

¿Qué tienes que alegar en tu defensa?

El loco esperó la contestación, y dijo:

—Visto. Te condeno también á muerte.

Después de dictadas las tres sentencias, sacó el loco de su bolsillo un diminuto instrumento de madera y de acero.

Era una pequeña guillotina, fabricada por él en sus ratos de ocio.

Colocó las tres rosas bajo la cuchilla, que al precipitarse sobre ellas las separó de sus tallos, haciéndolas caer en la arena del sendero.

A los pocos instantes las recogió del suelo y las estuvo contemplando largo rato.

Encaminóse luego hacia el fondo del jardín, donde eligió un sitio por el cual nadie solía pasar, y con los dedos abrió en la tierra una fosa, en la que enterró juntas á las tres ajusticiadas, cubriéndolas de arena y de hojas de acacia.

Después se arrodilló y estuvo llorando hasta la caída de la tarde sobre la tumba de las culpables.

CATULO MENDES.

POESÍAS

CANTARES

Son mis canciones cual hojas, que, aún verdes, el viento arranca y en el suelo se marchitan faltas de nutrición sávia.

Del árbol del alma mía sus notas desprende el arpa, y en el olvido se pierden cuando de brotar acaban.

Dos ramas, allá en el bosque, por leve brisa mecidas llegan á rozarse tanto, que se injertan ellas mismas.

¿Quién sabe si nuestras almas por un azar de la vida rozarán tanto, que lleguen á no vivir más que unidas?

Como en la rama el ave busca su nido, mi amor busca en tu pecho sólido abrigo.

Y, si lo encuentra, será, en efecto, sólido: será de piedra.

Tienes, niña, los ojos como dos soles; que ciegan, cuando miran, con sus fulgores.

Si me aborreces, haz por Dios, que me miren hasta que ciegue!

L. PONS MARQUÉS.

Mahón.

Chascarrillos

Háblase de la calvicie delante de Gedeón.

—Es sorprendente—decía uno—que haya personas calvas á los 25 años.

—Eso no tiene nada de particular—contesta Gedeón;—cuando yo nací no tenía ni un solo pelo en la cabeza.

En un baile:

—¡Jesús, qué escotada viene usted!

—¿Qué se me vé? Nada.

—Pues por lo mismo viene usted muy escotada.

Un individuo á quien han convidado á comer, se retira á su casa completamente ébrio.

Ya en la calle, al verle los transeuntes andar hácia atrás, uno de ellos le dice:

—¿Por qué no anda usted de frente? Está usted borracho como una cepa.

—No, señor. Ando hacia atrás porque me he dado un atracón de cangrejos.

Un desocupado tropieza en la calle con un amigo que va poco menos que corriendo.

—¿Cómo está usted?—le dice.

—Muy de prisa—contesta el otro sin detenerse.

Pasatiempos

Solución á la charada del número anterior

CALOMELANOS

Solución al geroglífico

COSACOS ACOSADOS POR LA SED

Charada

Tercia-prima, lector, de ningún modo segunda-cuarta-quinta á ningún todo.

Geroglífico

TEN Y IM TO

(Las soluciones en el número próximo.)

IMPRESA DE B. FÁBREGUES

San José, sin número

DESPACHO: Calle Nueva, 25

Aquella noche y la siguiente Magdalena esperó en vano la llegada del violinista. Al tercer día se entristeció mucho. La fatiga que sentía en el pecho iba aumentando y tuvo presentimientos horribles. Se acordaría de ella con la deliciosa angustia con que ella se acordaba de él? Todas las noches tocaba en el piano su melodía favorita y aguardaba inútilmente... Después asomóbase á la ventana y escuchaba mirando á todos lados. Una noche permaneció allí durante mucho tiempo, á pesar del viento frío y de la humedad. Tuvo que retirarse cuando observó que su cuerpo temblaba y estaba abrazado por intensa fiebre. Pocos días después, Enrique, encerrado aún en su cuarto, esperaba con ansiedad grandísima la visita del médico que había hecho ya la operación dolorosa y que debía llegar de un momento á otro para saber el resultado definitivo. Y fué éste altamente satisfactorio. Cuando levantó las cortinas de la

12

DE EL PUEBLO

13

6

DE EL PUEBLO

DE EL PUEBLO

9

después al parque, pero la obscuridad era tan profunda que nada pudo ver. Enrique regresó á su casa sumamente contrariado por el mal efecto que su atrevimiento causó á Magdalena. Tres noches seguidas volvió al parque, y con inspiradas improvisaciones procuró dar á entender á la desconocida artista la pena que le embargaba. Pero el piano continuaba mudo y la angustia del ciego iba convirtiéndose en desesperación.

—La he ofendido—exclamó un día con abatimiento,—esta noche iré por última vez; después suplicaré á mi padre que me marche de aquí. A la hora de costumbre llegó frente á la solitaria casita, apoyándose en el brazo del Sr. Nay, que no veía en todo aquello más que un capricho poético. Al instante preludeó y comenzó á tocar la melodía de Ernest, las notas sonoras y lastimeras del violín, interrumpiendo el silencio de la naturaleza dormida, produciendo un efecto maravilloso. De repente el músico se estremeció y el arco casi escapó de su diestra. Otros

ventana y la luz entró gradualmente en la habitación; Enrique dió un grito de inmensa alegría. Cerró los ojos, volvió á abrirlos y se abrazó á su padre que lloraba. En seguida asomóse á la ventana y buscó con la vista el camino del bosque; á la vez que se sentía dominado por la halagadora idea de ver á Magdalena pronto, muy pronto. En dirección al pueblo avanzaba lentamente un cortejo fúnebre. Primero el cura con sobrepelliz; después un acólito con la cruz en alto; luego varios niños, un aland cubierto con un paño blanco, algunos jóvenes del país con trajes del mismo color y cirios encendidos y gran número de hombres y mujeres graves, silenciosos... Enrique tuvo un horrible presentimiento. —Doctor—exclamó—¿ese es el entierro de una joven? —Sí—respondió el médico—de una encantadora y desgraciada joven arrebatada al cariño de su padre por la tisis.

DE EL PUEBLO

DE EL PUEBLO

10